

Intervención del diputado Joaquín Badillo Escamilla, con el tema “Saneamiento de la Bahía de Acapulco de Juárez, Guerrero, después del Huracán Otis”.

El presidente:

En desahogo del cuarto punto del Orden del Día. Intervenciones, inciso “a”, se concede el uso de la palabra al diputado Joaquín Badillo Escamilla, hasta por un tiempo de 10 minutos.

El diputado Joaquín Badillo Escamilla:

Con el permiso de la Mesa Directiva.

Su servidor y amigo, doctor Joaquín Jacko Badillo, integrante del Grupo Parlamentario de Morena.

Compañeras y compañeros diputados.

Diversos medios de comunicación en todas sus modalidades.

Publico que nos acompaña de manera física y virtud, bienvenida a esta su casa, su casa del pueblo. Y antes de continuar, agradezco al Presidente de la Mesa Directiva, a ese pan de Chilapa, ese pancito que estuvo muy bueno, espero que a todos les haya llegado, gracias presidente.

¿Si fue para todos?

El Presidente:

Si, diputado.

**El diputado Joaquín Badillo
Escamilla:**

Perfecto presidente, gracias.

Quisiera hacer aquí un planteamiento en esta Tribuna, relacionada para quienes hoy nos ven y nos sintonizan, un tema de trascendencia en Acapulco, el título es el siguiente: “saneamiento de la bahía de Acapulco después del huracán Otis”, por ello, permítanme exponerles lo siguiente: el huracán Otis que con una furia jamás vista, azotó a Acapulco en octubre del 2023, dejó consecuencias devastadoras con vientos de más de 270 k/h. y fuertes lluvias torrenciales, que no sólo afectó las viviendas, comercios y la infraestructura pública y privada, sino que también causo serios daños al ecosistema marino de la bahía.

El huracán, provocó la acumulación de grandes cantidades de escombros, basura y sedimentos, lo que afectó la calidad del agua y el hábitat de numerosas especies marinas, además, las aguas

residuales y la basura generada incrementaron la contaminación del agua, poniendo en riesgo la biodiversidad marina, y afectando sin duda, la salud pública.

No podemos olvidar que la bahía de Acapulco, también es hogar de un ecosistema social frágil y vital, que sostiene a nuestra economía local, así como las actividades turísticas de alto espectro, por ello, su pronta recuperación es tan importante y crucial que no podemos dejar de poner nuestro granito de arena todos los días.

Hoy, a un año y cinco meses de lo acontecido, con el esfuerzo de las tres instancias de Gobierno, sociedad civil organizada y muchos de nuestros paisanos y paisanas poco a poco se ha ido limpiando nuestra bahía, reconocerles a todas y a todos, cada acción realizada.

Para muestra un botón, ya que arrancamos con grandes bríos este enero de 2025, efectuándose la primera jornada masiva de limpieza,

donde participamos cerca de mil personas, retirando los desechos que aún quedan de los dos huracanes recientes, sumémosle toda la basura generada en la temporada vacacional de fin de año, que gracias a los buenos oficios de los tres niveles de gobierno y a nuestra gente, fue, un éxito. Por cierto ya en puerta la siguiente temporada vacacional, esperando sea de los mismos alcances y resultados, la imagen de Acapulco se va recuperando, hoy la tarea de todas y todos los que ahí vivimos debe ser el mantener limpios todos los espacios, primeramente para evitar riesgos sanitarios, y sin duda seguir aportando a que de nueva cuenta volvamos a ser el icono del turismo nacional e internacional, como alguna vez lo fuimos.

Según la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA), el nivel de turbidez del agua en la bahía, tuvo un aumento considerable, afectando no sólo la calidad del agua para los habitantes y turistas, sino también la capacidad de los ecosistemas marinos para realizar sus funciones vitales, sumémosle la

contaminación provocada por la descarga de residuos y el proceso de reconstrucción parcial de las infraestructuras de tratamiento de aguas residuales, nos deja en un estado de vulnerabilidad del sistema sanitario de Acapulco, por ello el llamado y la urgencia al saneamiento de las aguas y las playas, sobre todo porque ya llevamos casi la primera mitad del retiro de las más de 600 embarcaciones siniestradas, principalmente de las que quedaron en las playas, o sumergidas cerca de la orilla.

Para ello se requiere maquinaria pesada y especializada, así como personal calificado para la operación, de aquí mi reconocimiento a todas y todos quienes hemos contribuido para lograr esta difícil tarea, al personal de limpieza del Gobierno Municipal, a la Dirección General de Promotora y Administradora de Playas dependiente del gobierno del Estado que atinadamente encabeza nuestra gran gobernadora, la Maestra Evelyn Salgado Pineda, a la Capitanía de Puerto de la Marina

Armada de México, quienes a pesar de lo complejo que resulta esta tarea de sacar a flote muchas embarcaciones, están dando su mayor esfuerzo para alcanzar esta meta titánica, desde aquí hago un llamado a la iniciativa privada, organismos internacionales y a la sociedad civil organizada para que hagamos el esfuerzo de sumarnos todos y todas hasta lograrlo.

La bahía de Acapulco no es sólo un motor fundamental de la economía local o estatal, sino también de la federal, ya que a través del turismo según el sistema integral de información turística de México, el puerto recibe anualmente a más de 4 millones de turistas que disfrutan de sus playas y actividades náuticas, es por ello que no podemos permitir que la contaminación del agua y la presencia de residuos en las playas avancen y desincentiven a las y los visitantes, afectando sin duda gravemente a nuestra industria turística.

La bahía de Acapulco es un componente vital para la salud ambiental de la región y para la industria turística, también es muestra de ejemplo ya que después de un desastre natural de la magnitud del huracán Otis, hemos podido levantarnos con gallardía, llevando a cabo un proceso de saneamiento extraordinario, para evitar la proliferación de enfermedades y la pérdida irreversible de nuestras especies marinas.

El trabajo conjunto entre autoridades federales, estatales y municipales, así como la colaboración de la ciudadanía y el sector privado para restaurarla, sin duda han sido la clave, pero aún falta mucho por hacer, la limpieza de las aguas superficiales y la restauración de la infraestructura sanitaria fueron medidas urgentes para evitar la propagación de enfermedades transmitidas por el agua, como lo es el cólera o las infecciones gastrointestinales.

Sin embargo, hoy se requiere mayor profundidad y planeación en su saneamiento, para mejorar la vida de las personas que habitan cerca de las costas, o que trabajan en las áreas cercanas a la bahía, a la población local y a los turistas que nos visitan, para lograr una recuperación efectiva y sostenible de nuestra bahía de Acapulco, debemos seguir implementando acciones inmediatas en conjunto, tales como limpiezas y recolección de escombros y residuos, descontaminación del agua, educación y concientización ciudadana, priorizando una muy buena campaña de educación ambiental para niñas, niños y adultos, con el único fin de que Acapulco el hogar del sol, vuelva a brillar.

Por su atención, muchas, muchas gracias.